

cación y de España—, junto a su hijo Julián, redactor de ABC por haberse entregado a la defensa de los eternos ideales.

Justo es ampliar que la Escuela del Magisterio Primario de la Alta Extremadura ha venido enalteciendo a Blanco y Sánchez desde hace años con actos que no es momento de pomenorizar.

Unidos en filial devoción están el Magisterio y la Inspección cacereños, que simbolizan a los de toda España.

Don Eduardo Málaga García, Director de la Escuela del Magisterio cacereño y antiguo alumno del inclito pedagogo ha escrito una breve semblanza que ha hecho llegar a todos los normalistas y maestros de la provincia de Cáceres, ya que considera a don Rufino Blanco y Sánchez como uno de los mejores valores de todo orden, como el personaje principal de la Enseñanza Primaria Española.

Han hecho bien el Magisterio y la Inspección en honrar al pedagogo y al modelo de caballero cristiano, al patriota integérrimo, «persona correctísima en su trato y hombre de acendradas condiciones religiosas que jamás negó ni siquiera atenuó», que constantemente dio el mejor de los ejemplos en sus actuaciones—en su vida, en la escuela, en la cátedra y en el periodismo—y que debe ser seguido por los españoles y sobre todo, por quienes se consagran amorosamente a los más nobles quehaceres educativos.

VALERIANO GUTIERREZ MACIAS

COPIA DE UN ESCRITO

EMBAJADA DE CHILE.—N.º 32.—Madrid 11 de Enero de 1962.—Sr. Don Fernando Bravo y Bravo.—Avda. Virgen de la Montaña 25. 1.º derecha, Cáceres.—Distinguido amigo: Gracias por «Alcántara». excelente expresión de Extremadura, que Vd. ha contribuido a hacer todavía más elocuente con su bellissimo estudio sobre Guadalupe.—No quiero que vea Vd. en estas palabras más una simple apreciación cortés, sino el reflejo de un juicio muy sincero.—Pocas veces he encontrado un compendio más serio de hechos históricos, de citas fundamentales, de consideraciones de todo orden sobre Extremadura, «yema de España» y sobre el Monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe. «mi cielo y mi paraíso»—como le llamaba Doña Isabel la Católica—, que ha de ser romería obligada del mundo hispánico.—Felicito; pues, a Vd. por la noble tarea emprendida y aprovecho la oportunidad para agradecerle la noticia que me da sobre la próxima inclusión en «Alcántara» de mi discurso de ofrenda de banderas a Nuestra Señora.—Reconocido, le saluda, su admirador y afectísimo. Firmado Sergio Fernández Larrain.—Embajador.

ESCARDA

Abril. Las jaras ya ostentan
sus hermosas flores blancas
y los pájaros gozosos
revolotean y cantan.

La naturaleza ríe
tras de la larga invernada
y la golondrina trae
luz de amor entre sus alas.

Cual movibles florecillas,
las mariposas pintadas
vuelan con rápido giro
sobre la flor de las jaras.

Alegres marchan las mozas,
en la paz de la mañana,
con un cantar en los labios
y una ilusión en el alma.

Van a escardar los trigales,
a extirpar la yerba mala,
a proteger las espigas
contra las plantas parásitas.

Llevan blusas estivales
y clara y airosa falda,
y con pañuelos vistosos,
anudados a la barba,
cubren sus lindas cabezas
llenas de encanto y de gracia...

Atrás dejan la aldehuela
de pequeñas casas pardas,
con ventanucos estrechos
y tejados de pizarra...

Camino de los sembrados
las mozas alegres marchan;
y en la mañana abrilena